

El Festival Mayor como patrimonio de los belgranenses¹ (Argentina)

The Biggest Festival as patrimony of the belgranenses

María Vivardo²

Universidad de Buenos Aires (Argentina)

mariavivardo@yahoo.com.ar

Resumen

Considerada como la celebración más importante que se desarrolla en General Belgrano, el “Festival Mayor de Tango y Folklore” todos los años escenifica, ritualiza, parte del patrimonio cultural de los belgranenses. Para ello, los organizadores –previamente– realizan una selección de lo que desean mostrar como representativo del lugar –a nivel micro–, o de la provincia o nación –a nivel macro–. Esta elección, a nivel local, proviene de lo que el municipio considera como patrimonio y de la apropiación –o imposición– que los organizadores hacen de ese material cultural seleccionado.

En base a esto, determinar cómo es evidenciada la relación festival-patrimonio en los propios pobladores y/o organizadores, es el objetivo de este trabajo. De todos modos, se considera que la relevancia del festival está dada por la confluencia de diversos factores, junto con la apropiación, construcción y participación que realizan los habitantes del pueblo –o de lugares aledaños– acerca de tal festividad.

Palabras clave

Festival, Patrimonio, Cultura belgranense.

Abstract

Considered the most important celebration taking place in General Belgrano, the ‘Festival Mayor de Tango y Folklore’ all years staged, ritualized, part of the cultural heritage of the Belgranense. For this, the organizers, they do a preselection of what they want to show how representative the place –to micro–level is, or province or nation –to macro– level. This election, local, comes from what the town considers equity and ownership –or imposition– which the organizers make that cultural material selected.

Based on this, to determine how the relationship festival-patrimony is evidenced in the own residents and/or organizers, it is the objective of this work. Anyway, it is considered that the relevance of the festival is given by the fork of

¹.-Este artículo forma parte de la investigación realizada para la tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas: “El Festival Mayor de Tango y Folklore: ¿La fiesta de todos?”, FFyL, UBA.

².-Profesora y Licenciada en Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA, C.A.B.A., Argentina.

diverse factors, together with the appropriation, construction and participation that the own inhabitants of the town carry out.

KeyWords

Festival – Patrimony – belgranense Culture.

Introducción

Actualmente nos hallamos inmersos en un mundo globalizado, donde todo se encuentra interconectado a través de los medios electrónicos, de la red de redes por Internet. Trejo Delarbre (2001) señala que una de las características de esta sociedad de la información es la capacidad que poseen ciertos centros hegemónicos para uniformar los gustos culturales de sociedades diversas. De todas maneras, frente a la pretendida homogeneidad cultural de la globalización, los estados no son agentes pasivos y –en mayor o menor medida– poseen la capacidad de respuesta y diversificación.

A propósito de esto, Rotman (2001) menciona que en Argentina se observan –tanto a nivel nacional, como provincial o local– fenómenos culturales que traen a colación lo nacional, la tradición, el patrimonio, la identidad común. En términos generales, esto mismo sucede en General Belgrano³ con su “Festival Mayor de Tango y Folklore”.

A su vez, en este contexto globalizador las festividades –en general– han aumentado en número y se han transformado; inclusive se ha modificado su foco de estudio: de lo folk, de lo rural, se ha pasado al estudio de lo urbano (Ariño Villarroya & García Pilán, 2006; Ortiz García, 2004). Al hacer un relevamiento de la zona donde se encuentra General Belgrano –la Cuenca del Salado– se observa que, en menos de veinte años, han surgido las fiestas principales de estos pueblos –entre ellos el “Festival Mayor” – y el lugar de reunión de estos pobladores ya no es el campo, sino el centro de la ciudad: lo urbano actúa como escenario de estas celebraciones.

En cuanto a las definiciones y/o caracterizaciones que se pueden dar de un evento festivo no son unívocas y van a depender de las dimensiones que se evalúen al momento de investigarlo. Dentro de la bibliografía consultada se encuentran autores que definen a la festividad como un ritual (Dragoski, & Páez, 1972; Rocca Cañón, 2004; Sánchez Garrido, 2005; Tuler & Menna, 2002); como expresión colectiva de la sociedad (Brisset Martín, 1990; Marcos Arévalo, 2004; Rocca Cañón, 2004; Tuler & Menna, 2002); como un espacio de socialización (Blache, 1979; Iriberry, 2004; Marcos Arévalo, 2004) y una forma de ratificar la pertenencia a ese

³.-General Belgrano es una ciudad ubicada en la provincia de Buenos Aires, a 160 km. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Incluyendo a todas las localidades que pertenecen al partido –Chas, Bonnement, General Belgrano, Newton, Ibáñez y Gorchs– cuenta, según los datos del censo 2010, con 17.365 habitantes (INDEC, 2010).

espacio social (Pisarello, 2004); y como un hecho social total (Ariño Villarroya & García Pilán, 2006).

Del mismo modo, se encuentran estudios que mencionan a la festividad como un ámbito de reconocimiento y aumento del prestigio social (Diez Hurtado, 2000; Marcos Arévalo, 2004; Sánchez Garrido, 2005); como una carta de presentación del grupo local frente a sus vecinos, o como un producto de exportación orientada a la concurrencia de turistas (Ariño Villarroya & García Pilán, 2006; Blache, 1979; Buigues Metola, 2008; Diez Hurtado, 2000).

Otras líneas de investigación señalan a estos eventos como propuestas para que la gente se divierta (Blache, 1979; Pujol Cruells, 2006), o exprese sus antagonismos y contradicciones (Briones Gómez, 1991; Marcos Arévalo, 2004; Pujol Cruells, 2006); y como un lugar privilegiado para mostrar las costumbres, la tradición, o sea, como una máxima expresión de la cultura en cuestión (Ariño Villarroya, 1992; Ariño Villarroya & García Pilán, 2006; Blache, 1979; Brisset Martín, 1982; Diez Hurtado, 2000; García Canclini, 1984; Rocca Cañón, 2004). Pero, fundamentalmente, se reconoce a las festividades como un lugar de identificación entre las personas y los grupos; es decir, como productora y conservadora de identidad (Ariño Villarroya, 1992; Ariño Villarroya & García Pilán, 2006; Blache, 1979; Boissevain, 1999; Briones Gómez, 1991; Diez Hurtado, 2000; Iriberry, 2004; Marcos Arévalo, 2004; Piriz, Ringuet & Valerio, 2001; Pujol Cruells, 2006; Rocca Cañón, 2004; Sánchez Garrido, 2005; Tuler & Menna, 2002). No obstante, –a pesar de la extensa bibliografía encontrada– son escasos los estudiosos que se han abocado a la fiesta en relación con el patrimonio cultural o etnológico de un pueblo (Buigues Metola, 2008; Caracotche, 2004; Marcos Arévalo, 2004; Pizano Mallarino, *et al.*, 2004; Rocca Cañón, 2004) y no existen antecedentes aún –por lo menos que se conozca– de que se haya realizado un estudio antropológico del “Festival Mayor”. Por ello, el objetivo de esta investigación consiste en observar y analizar cómo es evidenciada la relación festival-patrimonio en los propios pobladores y/o organizadores. Este evento ¿es considerado por los belgranenses⁴ como patrimonio del pueblo? ¿O sólo lo admiten como un recurso turístico y/o económico?

Metodología

La principal herramienta metodológica utilizada consistió en el método etnográfico, con su correspondiente observación participante y posteriores diarios de campo. En cuanto a la etnografía, se coincide con Hammersley & Atkinson (1994) en que ésta es un método de investigación social, con su aspecto reflexivo y su ‘carácter multifacético’, ya que el antropólogo –por un determinado tiempo– participa de la vida cotidiana del grupo investigado “(...) viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos

⁴.-Gentilicio.

accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar.” (Hammersley & Atkinson, 1994: 15).

Esta etnografía en el campo no fue a la manera de Malinowski, como una práctica intensiva, como una co-residencia (Clifford, 1999). Más bien se trató de visitas reiteradas a la comunidad todos los meses y de una permanencia continua durante la realización del festival, no teniendo por ello menos ‘profundidad’ e ‘intensidad’; ‘viajando’ (Clifford, 1999) a un lugar que posee cierto aire de exotismo, en el sentido de observarse acciones relacionadas con lo tradicional y/o patrimonial dentro de un espacio urbano, diferentes prácticas y personas que interactúan sobre la base de un objetivo común; saliendo de él y viviendo esa diferencia entre ‘adentro’ y ‘afuera’ (Clifford, 1999), observando cómo los artesanos, los músicos, los bailarines, los animadores, los organizadores, el público –lugareño y foráneo–, dialogan entre sí por medio de la participación y construyen este ‘campo’ que es el “Festival Mayor de Tango y Folklore”.

Se observó este espacio social de la ciudad en ‘términos relacionales’; es decir, se prestó especial atención a las relaciones de las personas entre sí (Bourdieu, 2005; Bourdieu & Wacquant, 1995); a la relación de éstas con la política actual, o con el sector hegemónico o ‘campo de poder’ –que en este caso coinciden– (Bourdieu & Wacquant, 1995) y, por ende, con las políticas culturales que predominaron en cada edición.

Además de la información obtenida por medio de la observación en cada edición, se realizaron también varias entrevistas a miembros de la comisión encargada del evento y a representantes de los diversos espacios –participantes: espectadores y actores– para lograr obtener diferentes versiones de cómo se interpretaba este espacio cultural. Asimismo, se analizaron diversos materiales escritos y orales referentes al festival –notas en semanarios, programas de radio y televisión locales, decretos municipales, discursos pronunciados por el sector político, carteles de publicidad, entre otros–.

La participación en el evento fue, desde un principio, desde el rol de investigadora: tomando nota de lo observado, preguntando, indagando, observando lo cotidiano, viendo las experiencias de los otros, sus interacciones; todo ello con un fin determinado: “(...) *conocer lo desconocido, documentar lo no documentado, escuchar y ver al otro.*” (Rockwell, 1989: 7). Y por último, como expresa Ini (1993), de ese ‘estar allí’ queda un texto, una escritura, en donde el autor “(...) *se adueña de la voz de los demás*” (Ini, 1993: 16). Pero sin olvidar que ese texto, esa producción, no hubiera sido posible sin el ‘otro’, que “(...) *el trabajo de campo es un proceso de ineludible construcción conjunta entre el antropólogo y su “otro”* (...)” (Kalinsky & Pérez, 1993: 63).

Los inicios del “Festival Mayor de Tango y Folklore”

Este festival, que ya cuenta con su XVIII edición realizada en febrero de 2011 en la localidad de General Belgrano –provincia de Buenos Aires, Argentina–, tiene su origen en un proyecto presentado al municipio, a fines de 1993, por dos

belgranenses: un periodista –coordinador de prensa en el Festival de Cosquín⁵ en ese momento– y una profesora de danzas de la ciudad.

Para realizar este evento se formó la “Comisión del festival Mayor de Tango y Folklore”, integrada por los presentadores del proyecto, el Director de Turismo y presidida por el Intendente Municipal. Actualmente esta comisión ya no existe; y quien organizó el festival los últimos cuatro años fue el Área de Cultura de la ciudad. Y previo a éstos, la “Comisión Permanente de Festejos” –también relacionada con la administración municipal del período anterior–.

El primer festival se realizó el 5 de febrero de 1994, con entrada libre y gratuita, bajo el slogan “*La fiesta de todos*”. Fueron bendecidas las instalaciones por un cura párroco y luego, inaugurado oficialmente el evento por el Intendente. En el modesto escenario armado con tablonces, Antonio Tarragó Ros –artista reconocido a nivel nacional– apadrinó el evento. Los demás participantes eran artistas locales y de zonas aledañas, todos colaborando gratuitamente.

En cuanto a la elección del nombre, surgió como una manera de aglutinar los pequeños eventos en uno “Mayor”: “*Antes había un festival de esto, uno de otro, entonces juntamos todos y le ponemos Festival Mayor*” (Periodista, creador del proyecto). Inicialmente se pensó incluir sólo lo folklórico, pero, considerando que entre los artistas belgranenses existían varios tangueros, se incluyó el tango en el nombre: “Festival Mayor de Tango y Folklore”.

En referencia al lugar de realización, se menciona que la elección del predio –la Plaza 1° de Agosto– se debe a su capacidad; además porque “(...) *es el lugar más céntrico, está al alcance de toda la gente.*” (Actual Director de Cultura). Por último, la finalidad de realizar un festival de tal envergadura no tuvo –desde sus comienzos– un objetivo económico. “*Queríamos tener una fiesta que nos identificara en la provincia y en la nación. Hoy al festival se lo conoce a nivel provincial*” (Periodista, creador del proyecto). Además, proponerlo como un espacio de encuentro y participación de los artistas locales.

Este modesto festival fue prosperando con el pasar de los años, hasta transformarse en la festividad más significativa que posee actualmente la localidad: “(...) *tal evento Sociocultural resulta el más importante de nuestra localidad (...)*” –decía el Intendente mediante el Decreto Nro. 128 (Municipalidad de General Belgrano, 2000). A esa sola noche de origen se fueron agregando tres, cuatro, e incluso cinco noches, al observar que –según los primeros organizadores– el público ‘pedía más’. Igualmente, el lugar de realización fue cambiando, para albergar así, a una mayor cantidad de espectadores convocados por medio de la programación ofrecida.

El festival en la actualidad

En el momento en que se realiza el festival, la plaza 1° de Agosto se segmenta en diversos sub-espacios que, en conjunto, van a dar el marco de la

⁵.-El Festival de Cosquín es uno de los festivales más importantes de la Argentina.

festividad *in situ*. Por un lado, el espectáculo que se despliega *sobre el escenario*: números musicales de folklore y tango, recitados gauchescos, danzas típicas, humor, entrega de premios u homenajes, etc. Por otro lado, lo que sucede *alrededor del escenario*: fuegos artificiales, exposición y venta de productos artesanales, puestos de venta de comidas y bebidas, venta de bonos solidarios⁶, entre otros.

Asimismo, las últimas ediciones del festival contaron con actividades complementarias –organizadas previamente–, como el “Escenario Callejero” en el Balneario y en diversos barrios⁷, y el “Pre-Festival”⁸ en las inmediaciones de la Ex Estación del Ferrocarril; allí se reunían artistas locales para cantar y bailar. Otra de las actividades complementarias al festival –que se han realizado en clubes, en carpas ubicadas en la plaza, o en bares– son las “Peñas”, que comienzan a funcionar una vez que finaliza el evento en el predio; si bien cada una de estas actividades adicionales se despliega en un escenario particular, posee características, organización y estructura propias –que no se describirán aquí por cuestiones de espacio–, su función consiste en apoyar y/o publicitar al “Festival Mayor”. Todas ellas conforman el espacio del festival –incluido dentro de un universo mayor que es el pueblo de General Belgrano en su etapa festiva–.

De todos modos, el espacio principal consiste en el espectáculo que se despliega sobre el “Escenario Mayor” –construido en 1996, en uno de los lados de la plaza–. Muy próximo a él –a unos dos metros de distancia–, se encuentra el “corralito” o sector de plateas –área rectangular rodeada de tranqueras⁹, donde se colocan mil sillas plásticas–. A este sitio se accede por la parte inferior, abonando una entrada.

Alrededor del “corralito” se encuentra el sector “popular”, el resto del predio donde los visitantes ingresan gratuitamente –en los últimos cinco años, anteriormente se cobraba una entrada popular–. Allí pueden transitar por el lugar, traer sus asientos y acomodarse en los márgenes del “corralito”, sentarse en los bancos de la plaza, visitar la cantina, o desplazarse hacia uno de los lados, donde se encuentra el “Paseo de los Artesanos” –área donde se instalan los artesanos desde el año 2008; anteriormente se agrupaban alrededor de la plaza, sobre las veredas–. Además, a un costado del escenario se solían ubicar los baños químicos –instalados en las últimas ediciones a un costado de la plaza–. Y a ambos lados del escenario están las pantallas gigantes. En los días previos al festival, en el canal local se muestran imágenes de la plaza, llamándola –acertadamente– el “lugar festivalero” de General Belgrano.

⁶-En las cinco últimas ediciones –cambio de gobierno municipal y, por ende, de organizadores– el festival tuvo un fin solidario: colaborar con el Hospital Municipal.

⁷-El “Escenario Callejero” en barrios se realizó únicamente en la edición 2008.

⁸-Se realizó el “Pre-Festival” solo en las últimas cuatro ediciones.

⁹-Las tranqueras cubren un área de aproximadamente 600 m². A partir del 2010 estas tranqueras fueron reemplazadas por tres maderas –en forma horizontal– amuradas a postes, de aproximadamente un metro de alto, pintadas de celeste y blanco –colores de la Bandera Nacional–.

Se comienza la noche con una apertura, generalmente realizada por las escuelas de danzas de la ciudad –las mismas que organizan las peñas–, o la Banda Municipal de Música. Se prenden las luces del escenario, entonces los presentes se van acercando lo más posible a ese sector. Al son de Aurora –canción patria–, el Intendente Municipal –acompañado de un miembro del Concejo Deliberante o de la Dirección de Cultura según la edición–, izan la bandera que se encuentra próxima al escenario, dentro del “corralito” –bandera incorporada en el año 2010–. Luego, se entona el Himno Nacional Argentino interpretado por la Banda Municipal. Se escuchan aplausos al terminar la canción patria. Inmediatamente llegan los fuegos artificiales, dando inaugurada –de esta manera– a la presente edición del festival.

Seguidamente se presentan los conductores, quienes dirigirán el espectáculo durante el resto de la jornada. Los artistas convocados para la ocasión comienzan a actuar una vez finalizada la apertura mencionada. Por medio de danzas, recitados, canciones patrias, música folklórica, tango, homenajes a artistas ‘históricos’ y poetas belgranenses que ya no están, se va mostrando a los presentes el patrimonio etnológico del pueblo.

Acerca del patrimonio y la festividad

En los últimos años, el patrimonio cultural ha adquirido cada vez mayor relevancia frente a la pretendida homogeneidad que surge con la globalización. Se coincide con Aguilar Criado (2005: 63) en que “(...) *la globalización incita a la recreación de las identidades locales, al tiempo que convierte en mercancías los hechos culturales y los mediatiza como ofertas para un consumo global (...)*”. Es decir que, a pesar de su carga simbólica, el patrimonio actualmente adquiere un nuevo valor –un valor económico–, principalmente para atraer al turismo. Sin embargo, tanto desde la administración pública como la privada, ese nuevo valor se esconde tras un discurso de recuperación y preservación del patrimonio cultural, presentado como un bien común a todos los ciudadanos (Aguilar Criado, 2005). Un ejemplo de la utilización del patrimonio cultural como atractivo turístico en General Belgrano se observa leyendo su página Web, donde la Dirección de Turismo invita a recorrer el “Circuito Turístico Histórico–Cultural”¹⁰, varios de ellos sitios patrimoniales tangibles de la ciudad (Municipalidad de General Belgrano, 2010). No se incluye aquí a lo intangible; por lo tanto, no se encuentra el “Festival Mayor de Tango y Folklore” en este circuito turístico.

En cuanto al concepto de patrimonio cultural, éste fue definido por la UNESCO como “(...) *las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y*

¹⁰.-Estos lugares son: la zona balnearia, la plaza Manuel Belgrano, la parroquia Inmaculada Concepción, el Eje Cívico, la plaza 1° de Agosto, la Ex Estación del Ferrocarril, la Comisaría, la Casa de la Cultura, el Cine-Teatro Español, el Museo Histórico Municipal, el Paraje Colonia El Salado, el Museo de las Estancias, el Bosque Encantado, el Club Rural y el Colegio Agropecuario (Municipalidad de General Belgrano, 2010).

monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.” (UNESCO, 1982: 3). Es decir que, el patrimonio cultural puede ser tangible o intangible.

Según lo que expresa Rodrízales (2005) acerca del patrimonio intangible, o sea “(...) *el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, es decir, las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Se incluyen en ellas las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las fiestas (...)*” (Rodrízales, 2005: 2), y teniendo en cuenta, como él mismo indica, que estas tradiciones se expresan por medio de la oralidad, se modifican con el paso del tiempo, es decir son dinámicas en relación con la recreación que producen los mismos actores (Rodrízales, 2005), estas características se ajustan al “Festival Mayor de Tango y Folklore” del partido de General Belgrano.

No obstante, en la investigación se pudo observar que los lugareños no asociaban espontáneamente a la festividad con el patrimonio –sí lo hacían con el aspecto económico, el turismo, la identidad, entre otros–. Y al llevar este concepto al campo –es decir, preguntándoles directamente si consideraban al festival como patrimonio de la localidad– las respuestas estuvieron divididas: algunos dijeron que no, pero una proporción mayor respondió que sí. Las respuestas negativas se deben –principalmente– a que, en el imaginario social, se sigue teniendo la idea de que el patrimonio es lo tangible –y no un elemento intangible, como puede ser una fiesta, una danza, etc.–. De igual manera, desde el ámbito municipal se relaciona al patrimonio con lo tangible y, por lo tanto, el festival no está incluido dentro de la lista del patrimonio del pueblo: “*Las encargadas del Museo dijeron que ellas consideraban que el festival era patrimonio del pueblo; pero, ni desde el Museo, ni desde la Municipalidad estaba declarado como tal.*” (Registro de campo).

Lo mencionado anteriormente concuerda con lo que expresan Lacarrieu (2004) y Rotman (2000) acerca de que, desde las políticas culturales, se sigue dando prioridad a lo tangible a la hora de declarar patrimonio a algún bien o evento –a pesar del consenso a nivel internacional de tener en cuenta tanto lo tangible como lo intangible–. En General Belgrano –por medio de la “Comisión de Preservación del Patrimonio Cultural Belgranense¹¹”– de igual forma se da mayor importancia a lo tangible a la hora de patrimonializar la cultura local. Además, la “Ficha de Registro Cultural” –entregada desde Cultura al Gobierno Provincial– contiene un listado de bienes patrimoniales, todos pertenecientes a la categoría de patrimonio tangible; en ésta, el “Festival Mayor” se encuentra registrado dentro del rubro “Festivales o ferias anuales”, sin ser mencionado como patrimonio local (Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, 2010).

En esta preponderancia de lo tangible en las políticas locales, resulta obvio que la fiesta no sea declarada patrimonio de la localidad. A pesar de ello, –y teniendo en cuenta los aportes de Buigues Metola (2008), Caracotche (2004), Marcos Arévalo

¹¹.-Comisión municipal que, anualmente, entrega premios a las viviendas mejor conservadas de la ciudad.

(2004), Rodrizales (2005), Rocca Cañón (2004), entre otros, que incluyen a las fiestas como patrimonio intangible de una comunidad–, se considera que el “Festival Mayor” es parte del patrimonio cultural de la localidad, porque en él se muestran géneros musicales e instrumentos tradicionales, danzas y comidas típicas, artesanías, poesías, narraciones orales sobre diversas personalidades que ya son parte de la historia –principalmente local–; en síntesis, diferentes expresiones de la historia y la cultura belgranense. Sin embargo, –dejando de lado la percepción personal sobre la relación entre festival y patrimonio–, desde las respuestas recibidas en el trabajo de campo, se observa que el festival no es evidenciado como patrimonio, sino como un recurso identitario y/o económico-turístico.

Evidentemente, el municipio –ya sea por medio de sus políticas culturales y de su accionar– se apropia del patrimonio cultural del pueblo y lo escenifica, lo ‘muestra’ a través del festival. Estas manifestaciones exhibidas en el evento son apropiadas de diferente manera por los pobladores. Si bien son seleccionadas por los sectores dominantes de la ciudad (García Canclini, 1993), al llegar al público son objeto de diversas interpretaciones, produciendo así nuevas significaciones (Cousillas, 2000). Por ello, se considera que en General Belgrano se da un ‘espacio de negociación’ (Cruces, 1998) entre lo que los organizadores seleccionan, proponen, muestran, y lo que el pueblo valora y toma de la festividad.

Conclusiones

Retomando a los autores que definen a un evento festivo, se puede llegar a la conclusión de que el “Festival Mayor” posee significaciones diferentes, pero no por ello contrapuestas. Indudablemente es un gran espacio de socialización (Blache, 1979; Iriberry, 2004; Marcos Arévalo, 2004). En cada ocasión los pobladores –con su presencia y apoyo– ratifican su pertenencia a este espacio social (Pisarello, 2004) y a las diversas manifestaciones patrimoniales que se escenifican en él. Se podría decir que, por medio del evento, se muestra y legitima el patrimonio cultural belgranense.

La noción de patrimonio es relevante aquí porque se relaciona con la selección de los elementos representativos que una nación –y en este caso en particular, también un pueblo– considera como suyo y por lo tanto, los incluye dentro de la noción hegemónica de identidad que manifiesta y perpetúa a través de las políticas culturales. Sin embargo, –aunque existe una imposición por parte del poder hegemónico en cuanto a los bienes culturales seleccionados para mostrar y vivenciar–, el pueblo resignifica, reconstruye lo que toma y le da significatividad a través de su participación y/o aceptación. Los belgranenses manifiestan –ya sea por medio del aplauso, por los silbidos, por la presencia (o no) a la fiesta, por el voto– si se sienten (o no) representados con lo que se está mostrando en el evento. En otras palabras, el público realiza una segunda selección, ya que la primera proviene siempre del poder hegemónico de turno.

El pueblo tiene el poder de re-significar el evento por medio de su participación y adoptarlo como parte del patrimonio de su pueblo. Como dice uno de

sus creadores “*El festival existe porque la gente lo adoptó como propio; la gente se apropió del festival. Al festival lo hace la gente.*” (Periodista, creador del proyecto). Es decir, si la gente no concurre no hay fiesta (Marcos Arévalo, 2004). Los organizadores coordinan, gestionan, proponen; el público decide si se siente identificado (o no) con lo que se muestra, con las costumbres y tradiciones que se escenifican en el evento.

Igualmente, la decisión de ‘escuchar’ (o no) al pueblo siempre está en manos de los organizadores. Como dice García Canclini (1984) la fiesta sigue desarrollando las contradicciones propias de la sociedad, repitiendo en ella las diferencias sociales, políticas y económicas que se dan cotidianamente en la localidad.

En conclusión, el “Festival Mayor” –considerado como la celebración más importante que realiza General Belgrano, todos los años escenifica, ritualiza, parte del patrimonio cultural de los belgranenses. Sin embargo, –desde diversos espacios– no es manifestado como un ‘patrimonio’; más bien es reconocido como identitario y, a su vez, como un recurso económico y turístico. Igualmente, al mostrar los elementos característicos que generalmente forman el patrimonio cultural de la comunidad, se considera que el “Festival Mayor de Tango y Folklore” debería ser incluido dentro del patrimonio intangible de la ciudad de General Belgrano.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Criado, E. (2005): “Patrimonio y globalización: El recurso de la cultura en las Políticas de Desarrollo Europeas”. En *Cuadernos de Antropología Social*, nº 21, 51-69.
- Ariño Villarroya, A. & García Pilán, P. (2006): “Apuntes para el estudio social de la fiesta en España”. En *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, nº 6, 13-28.
- Ariño Villarroya, A. (1992): “La fiesta de las Fallas: Una liturgia civil del valencianismo temperamental”. En *Revista de Antropología Social*, nº 1, 29-60. Madrid.
- Blache, M. (1979): “Dos aspectos de la Tradición en San Antonio de Areco”. En *Folklore Americano*, nº 27, 163-194.
- Boissevain, J. (1999): “Notas sobre la renovación de las celebraciones populares”. En *Revista ARXIVUS de Sociología*, nº 3, 53-67.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1995): “Pensar en términos relacionales”. En P. Bourdieu & L. Wacquant, *Respuestas: Por una antropología reflexiva* (pp. 167-175). México. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2005): “Conversación: El oficio del sociólogo”. En P. Bourdieu: *Capital cultural, escuela y espacio social* (pp. 41-64). Buenos Aires. Siglo XXI.
- Briones Gómez, R. (1991): “Identidad y poder en las fiestas patronales de Los Guájares”. En *Gazeta de Antropología*, nº 8. Recuperado octubre 17, 2007, de <http://www.ugr.es>
- Brisset Martín, D. (1982): “Hacia un análisis de las fiestas de Granada 1”. En *Gazeta de Antropología*, nº 1. Recuperado octubre 17, 2007, de <http://www.ugr.es>

- Brisset Martín, D. (1990): “Un modelo de ficha para estudiar las fiestas”. En *Gazeta de Antropología*, n° 7. Recuperado diciembre 26, 2007, de <http://www.ugr.es>
- Buigues Metola, M. (2008): “Patrimonio, fiesta y toque de campanas”. Recuperado julio 9, 2009, de <http://campaners.com>
- Caracotche, M. S. (2004): “Una revisión sobre el concepto de patrimonio cultural”. En INAPL, *Novedades de Antropología*, Año 14, n° 49, 7-9. Recuperado diciembre 29, 2007, de <http://www.inapl.gov.ar>
- Clifford, J. (1999): “Prácticas espaciales: El trabajo de campo, el viaje y la disciplina de la antropología”. En J. Clifford, *Itinerarios transculturales* (pp. 71-119). Barcelona. Gedisa.
- Cousillas, A. M. (2000): “La percepción – Interpretación del Patrimonio Cultural en el ámbito de los museos: Fundamentos generales de su investigación”. En L. Piacenza (ed.), *Temas de Patrimonio Cultural 1: Nuevas perspectivas del Patrimonio Histórico Cultural* (pp. 19-34). Buenos Aires. C.P.P.H.C.
- Cruces, F. (1998): “Problemas en torno a la restitución del patrimonio: Una visión desde la antropología”. En *Alteridades*, Año 8, n° 16, 75-84.
- Diez Hurtado, A. (2000): “Fiestas patronales y redefinición de identidades en los Andes Centrales”. Recuperado enero 5, 2008, de <http://www.naya.or>
- Dragoski, G. & Páez, J. (1972): “La fiesta y lo religioso”. En G. Dragoski & J. Páez, *Fiestas y ceremonias tradicionales* (pp. 8-13). Buenos Aires. CEAL.
- García Canclini, N. (1984): “Introducción al estudio de las culturas populares”. En N. García Canclini: *Las culturas populares en el capitalismo* (pp. 67-87). México. Nueva Imagen.
- García Canclini, N. (1993): “Los usos sociales del patrimonio cultural”. En E. Florescano (comp.): *El patrimonio cultural de México* (pp. 41-60). México. FCE.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994): “¿Qué es la etnografía?”. En M. Hammersley & P. Atkinson, *Etnografía: Método de investigación* (pp. 15-40). Barcelona. Paidós.
- INDEC. (2010): “Censo 2010”. Recuperado septiembre 19, 2011, de <http://www.indec.gov.ar>
- Ini, C. (1993): “Acerca de la construcción del dato etnográfico y su incidencia en la escritura de textos”. En *Cuadernos de Epistemología de las Ciencias Sociales*, n° 2, 9-16.
- Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. (2010). “Ficha de Registro Cultural – General Belgrano”. [Enviada por mail en noviembre de 2010].
- Iriberry, M. (2004): “Las fiestas rurales en Olavarría son una forma de ser y de permanecer?”. Recuperado marzo 8, 2008, de <http://www.infoeme.com.ar>
- Kalinsky, B. & Pérez, G. (1993): “De aquí y de allá: La ambigüedad etnográfica de la otredad”. En *IZTAPALAPA*, n° 30, 51-65.
- Lacarrière, M. (2004): “El patrimonio cultural inmaterial: Un recurso político en el espacio de la cultura pública local”. Ponencia presentada al *VI Seminario sobre Patrimonio Cultural, Instantáneas locales*. DIBAM. Santiago de Chile.

- Marcos Arévalo, J. (2004): “Los rituales festivos: Patrimonio inmaterial, aplicación didáctica y proyectos de investigación en Extremadura”. En E. Barcia Mendo (coord.): *La Tradición Oral en Extremadura: Utilización didáctica de los materiales* (pp. 279-337). Mérida. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Municipalidad de General Belgrano (2000): Decreto Nro. 128, 14 de febrero de 2000.
- Municipalidad de General Belgrano (2010): “Página Oficial del Municipio”. Recuperado octubre 3, 2010, de <http://www.belgranotur.gov.ar>
- Ortiz García, C. (2004): “Introducción”. En C. Ortiz García (ed.), *La ciudad es para ti: Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos* (pp. 9-16). Barcelona. Anthropos.
- Piriz, M.I., Ringuélet, R. & Valerio, M. del C. (2001): “Nuevas movilizaciones culturales rurales: La fiesta de ‘Santa Luisa Vive’”. En *Intersecciones en Antropología*, n° 2, 89-101.
- Pisarello, M. C. (2004): “Fiestas de Patria y Bandera”. Ponencia presentada en *III Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. Tilcara, Jujuy.
- Pizano Mallarino, O., et al. (2004): *La fiesta, la otra cara del patrimonio: Valoración de su impacto económico, cultural y social*. Bogotá: Convenio Andrés Bello. Recuperado julio 16, 2009, de <http://www.sinic.gov.co>
- Pujol Cruells, A. (2006): “Ciudad, fiesta y poder en el mundo contemporáneo”. En *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, Año 4, vol. IV, n° 2, 36-49.
- Rocca Cañón, M. (2004): “Una fiesta religiosa como parte del patrimonio etnológico del Valle de Chile”. Ponencia presentada en *V Congreso Virtual Naya*. Recuperado julio 9, 2009, de <http://www.naya.org.ar>
- Rockwell, E. (1989): *Reflexiones sobre el proceso etnográfico: 1982-1985*. México. DIE.
- Rodrigales, J. (2005): “Patrimonio cultural intangible”. Recuperado marzo 23, 2008, de <http://www.xexus.com.co>
- Rotman, M. (2000): “Patrimonio Cultural y Tradición: La puesta en escena de la nacionalidad”. Ponencia presentada en el *VI Congreso Argentino de Antropología Social*. Mar del Plata. Argentina.
- Rotman, M. (2001): “Globalización y Patrimonio Cultural: ‘Ferias Tradicionales’ en la ciudad de Buenos Aires”. Ponencia presentada en el *IV Congreso Chileno de Antropología: “Los desafíos de la Antropología: Globalización, Sociedad Moderna y Diferencia”*. Santiago de Chile.
- Sánchez Garrido, R. (2005): “Los significados de la fiesta: El nacimiento de una cofradía de Semana Santa”. En *Gazeta de Antropología*, n° 21. Recuperado octubre 17, 2007, de <http://www.ugr.es>
- Trejo Delarbre, R. (2001): “Vivir en la Sociedad de la Información: Orden global y dimensiones locales en el universo digital”. En *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, n° 1.

Tuler, S. & Menna, R. (2002): “El rito de la hoguera: Espacios de la noche vieja en La Plata”. En *Revista de Antropología Iberoamericana*, n° 20. Recuperado diciembre 26, 2007, de <http://www.aibr.org>

UNESCO. (1982): “Declaración de México sobre las políticas culturales: Conferencia mundial sobre las políticas culturales”. Recuperado octubre 2, 2010, de <http://www.unesco.org>

Biografía de la autora

María Vivardo es Profesora y Licenciada en Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA). En su tesis de licenciatura sobre el “Festival Mayor de Tango y Folklore: *¿La fiesta de todos?*” –con calificación: sobresaliente por unanimidad- ha abordado la temática de los festivales en relación a la tradición, el patrimonio, la identidad y las políticas culturales. Se dedica al estudio y enseñanza de lo tradicional y el patrimonio cultural en diversos campos, habiendo publicado artículos sobre éstas y otras temáticas.

Recibido: 29 de Noviembre de 2011

Aceptado: 18 de Mayo 2012